

CONTRIBUCIONES HACIA LA CRONOLOGIA DEL PERIODO ARCAICO EN LAS PUNAS DE JUNIN

Peter Kaulicke

Resumen

La estratigrafía y tipología de Uchkumachay, Junín, están presentados así como los resultados preliminares de un estudio comparativo entre Uchkumachay y Telarmachay en colaboración con D.Lavallée y M.Julien. Estos resultados tienen mayor importancia para la formación de una cronología general del Periodo Arcaico en el área de Junín la cual es una de las áreas mejor estudiados de los Andes Centrales durante este periodo pero que aguarda aún una síntesis general y la presentación más completa de los datos disponibles.

Abstract

SOME CONTRIBUTIONS TO THE CHRONOLOGY OF THE ARCHAIC PERIOD IN THE PUNAS OF JUNIN

The stratigraphy and the typology from the Uchumachay excavations are presented as well as preliminary results of a comparative study undertaken in collaboration with D.Lavallée and M.Julien. These data bear major importance on the building of a general chronology and synthesis of the Archaic Period which still is missing for the Junín area in spite of being one of the best studied areas in the Central Andes for the time period in question.

La zona altoandina del departamento de Junín ha sido objeto de intensivas investigaciones arqueológicas entre fines de la década de los sesenta hasta mediados de los ochenta. Estos trabajos se iniciaron gracias a la iniciativa de Ramiro Matos M. (Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima) quien organizó trabajos interdisciplinarios y plurinacionales en el marco del Proyecto Punas de Junín (cf. Matos 1975). También impulsó la realización de otros proyectos como los de John W. Rick en Pachamachay (Rick 1980, 1983) y Panaulauca (Bocek y Rick 1984; cf. Rick y Moore, este volumen), de Danièle Lavallée en Telarmachay (Lavallée 1977, 1979; Lavallée y Julien 1980-1, Lavallée et al. 1976, 1982, 1985) y de Jeffrey Parsons en Tarama-Chinchaycocha (Parsons et al. 1997). Durante este período se ubicaron muchos sitios, básicamente en las orillas del lago Junín, el área entre el lago y el río Mantaro, la Pampa de Junín, sobre todo Tilarnioc y quebradas adyacentes y las cabeceras del río Palcamayo, mientras que los trabajos de Parsons abarcaron un área más amplia y se centraron en períodos más tardíos. El abundante material de prospección y excavación solo se publicó parcialmente de modo que aún no se logró establecer una cronología completa y refinada de las ocupaciones prehispánicas de la zona (cf. Kaulicke 1994; Rick y Moore, este volumen). Gracias a la buena visibilidad y abundancia de los abrigos rocosos cuyas ocupaciones abarcan prácticamente todo el espacio temporal referido y a la excelente preservación, en particular de los restos óseos, se escogieron varios de ellos para excavaciones más o menos extensas que revelaron secuencias importantes, en particular del Periodo Arcaico. Salvo excavaciones o sondeos reducidos en otros sitios se trata

básicamente de cuatro abrigos o grutas: Pachamachay (Rick 1980), Panaulauca (Rick y Moore, este volumen), Telarmachay (Lavallée et al. 1985) y Uchkumachay (Kaulicke 1979, 1980, 1981). Las publicaciones casi simultáneas tanto como el empleo de diferentes metodologías en excavación y análisis tipológico lamentablemente dificultan el establecimiento de una secuencia general y completa que facilitaría comparaciones detalladas de las evidencias y su ordenamiento en una sola secuencia correlacionada. Pese a su título el presente trabajo tampoco pretende ofrecer tal síntesis sino se limita a la presentación del material excavado por el autor con referencias a los resultados de Telarmachay debido a su cercanía y a las características comparables en estratigrafía e inventarios líticos. Estas comparaciones no solo se limitan a comparaciones de la literatura disponible sino de comparaciones de los materiales, efectuados en 1984 conjuntamente con D. Lavallée y M. Julien quienes me dieron acceso a su material y explicaron su tipo de análisis y conjuntamente se vio el material de Uchkumachay (básicamente en forma de dibujos del material hechos por el autor) ajustando este último al análisis efectuado para Telarmachay.¹

A continuación se presentan los datos de Uchkumachay, hasta ahora poco conocidos en el ámbito hispanohablante por haberse publicado básicamente en alemán (Kaulicke 1980, 1981 [este último con resumen en castellano]). Se los compara con Telarmachay y se señala algunos problemas básicos para trabajos futuros en el área.

A. La secuencia de Uchkumachay

Uchkumachay es un abrigo rocoso en la Quebrada Tilarnioc, departamento de Junín, frente a la abandonada estación de ferrocarril del mismo nombre, en el flanco suroccidental del Cerro Jircancha, entre las quebradas Huachac y Pampa Negro Huañushca a 4050 metros sobre el nivel del mar. Forma parte de una impresionante serie de abrigos en afloramientos del macizo calcáreo del margen occidental del río Tilarnioc. Es el más sureño de otros cinco abrigos de un largo total de 190 metros con taludes intactos de un largo entre 20 y 25 metros (Abrigo 1: largo 34 metros con 7 metros de profundidad, Abrigo 2: 22 metros con 4 metros de profundidad, Abrigo 3: 24 metros con 5,8 metros de profundidad, Abrigo 4: 48 metros con 6 metros de profundidad y Abrigo 5: aprox. 30 metros con 3 metros de profundidad) al lado de la carretera La Oroya - Cerro de Pasco. Estos fueron reutilizados como una especie de cementerio de un total de 60 nichos artificiales en sus paredes internas, originalmente clausurados por muros y hoy saqueados en su totalidad. Por lo intacto de los taludes no se puede determinar la ubicación cronológica de las ocupaciones, los contextos funerarios datan del Periodo Intermedio Tardío u Horizonte Tardío. Hacia el noroeste se encuentra un tambo incaico (Incacancha) con una fila de 15 recintos cuadrangulares (6,5 por 5 metros). Otro conjunto de ocho abrigos se ubica en la quebrada Jacrún hacia el Noreste de Tilarnioc con evidencias desde el Periodo Arcaico hasta Inca; destaca la presencia de cerámica del estilo Cajas (Huancavelica, Periodo Intermedio Temprano) y de estilos de Huancayo (Periodo Intermedio Tardío) (cf. Kaulicke 1980: 13-16).

Geográficamente esta zona se encuentra en el límite sur de la Pampa de Junín, cerca de la cabecera de ríos que forman el Palcamayo y quebradas que llevan a San Pedro de Cajas. Ecológicamente forma parte de la formación llamada "puna húmeda". Actualmente se encuentra afectada por la introducción de fauna como básicamente ovejas, por los residuos de la minería y por la cacería no controlada. Aún así se mantienen algunos mamíferos como vicuña (*Vicugna vicugna*), taruka (*Hippocamelus antisensis*), "zorro" (*Dusicyon culpaeus*), felinos (*Felis jacobita* y *Felis concolor*), zorrillo (*Conepatus rex*), viscacha (*Lagidium peruanum*) y cuy silvestre (*Cavia aparea*). Guanaco (*Lama guanicoe*) parece haber existido en grandes manadas en el siglo pasado, al lado de las vicuñas. Aves existen en grandes cantidades en las lagunas y, sobre todo, en el lago Junín así como en los pajonales. Conviene destacar que esta formación es bastante más compleja de lo que comunmente está aceptado lo cual obliga a una diferenciación más fina con el fin de precisar los diferentes recursos disponibles en el curso del año para llegar a una definición de las estrategias aplicadas durante el Periodo Arcaico (cf. Kaulicke 1980). En forma general se puede diferenciar una zona baja (4000 a 4200 metros sobre el nivel del mar) (Fig. 1) que se caracteriza por amplias y

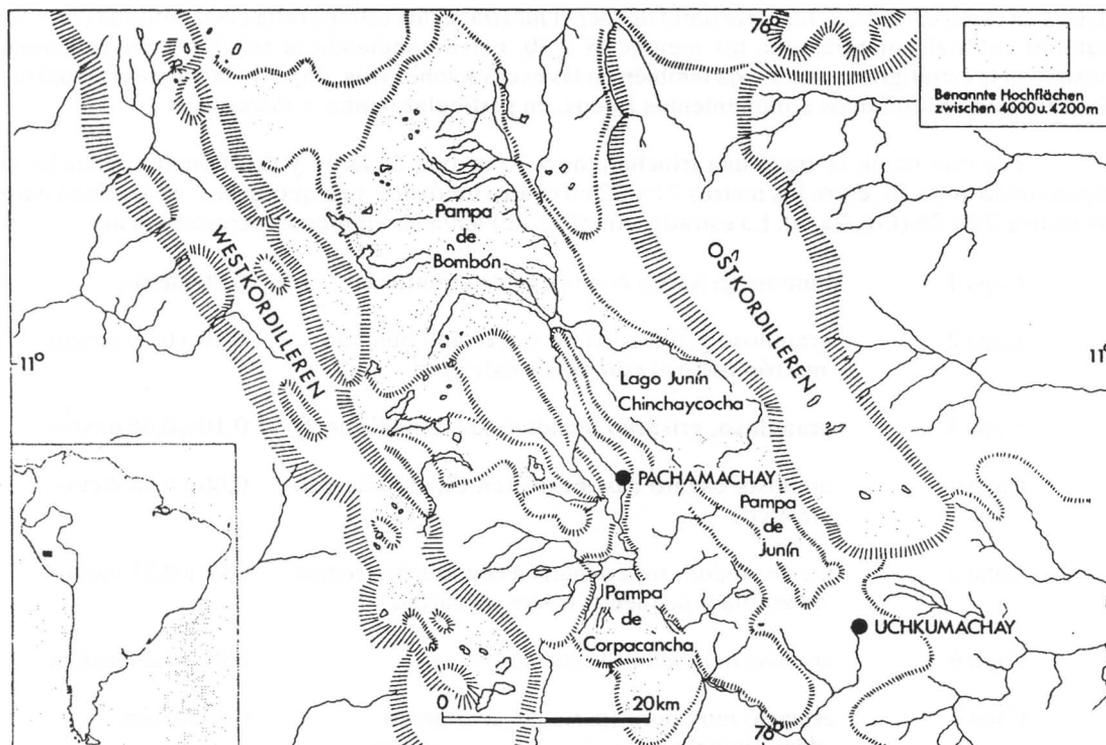


Fig. 1. Entorno del «altiplano» de Junín con la ubicación de los sitios de Uchkumachay y Pachamachay (según Kaulicke 1980: Fig 1). (Zonas punteadas indican pampas entre 4000 y 4250 metros).

relativamente planas zonas de gramíneas relacionadas con el Lago Junín o Chinchaycocha; destaca la Pampa de Bombón al norte del lago con una extensión total de unos 1600 km², tres veces la extensión de las otras dos, la Pampa de Junín y la de Corpacancha. Entre 4400 y 4600 metros, ya en las cordilleras, se ubican otras pampas más pequeñas (cf. Kaulicke 1980, Fig. 1). El abrigo Telarmachay se ubica en una de ellas.

Uchkumachay fue descubierto por Ramiro Matos M. quien sugirió al autor la realización de trabajos de salvataje por haberse dinamitado buena parte del talud para la construcción de la carretera La Oroya-Junín. Una intervención adicional para la construcción de un canal de agua estaba prevista (y efectivamente se llevó a cabo después de 1976), por lo cual se impuso la necesidad de su estudio. Los trabajos arqueológicos se realizaron en 1972, dirigidos por el autor con la ayuda de la Dra. Isabel Flores (Universidad Nacional Mayor de San Marcos), así como de los estudiantes Victor Chang, Daniel Morales y Miriam Salazar, de la misma universidad, y dos obreros, los hermanos Elostrosa, de la SAIS Tupac Amaru.²

Uchkumachay tiene una longitud total de unos 90 metros, la altura del farallón calcáreo oscila entre 7 y 8 metros. En su parte central se aprecian dos abrigos (alturas entre 2 y 2,50 m y anchuras entre 9 y 10 metros). El sureño es el más grande y fue utilizado hasta tiempos recientes. En el tiempo de la excavación el talud compartido entre ambos conservó un área de 376 metros cuadrados, probablemente algo más que la mitad de su extensión original (a juzgar por las extensiones de los taludes intactos de los mencionados abrigos más al noroeste) (Fig. 2b). Actualmente no quedan mucho más de 300 m². El perfil expuesto por el corte de la carretera tiene 30 metros de largo y fue limpiado en 1972. Su espesor total oscila entre 0,45 y 1,50 metros. Entre los metros 12 y 30 las capas culturales yacen sobre un sedimento glaciofluvial muy duro, el cual a su vez descansa sobre varios

metros de material aluvial. La parte norte del perfil mostraba una estratigrafía poco definida con poco material cultural, mientras que los metros 18 a 30, correspondiendo al talud del abrigo sureño, mostraban la estratigrafía observada también en las excavaciones (Fig. 2a). Ahí la limpieza arrojó una alta cantidad de artefactos e implementos líticos, en particular puntas y raspadores.

Por esta razón se trazó una trinchera de 9,70 metros de largo y de un metro de ancho en ángulo recto al perfil, entre los metros 21 y 22 en cuatro unidades; una quinta de 2 m² se ubicó entre los metros 24 y 26 (Fig. 2a, b). La estratigrafía (Fig. 2c) tenía las siguientes características:

Capa 1	humoso grisáceo con raíces de gramíneas	0,20 metros
Capa 2	granuloso grisáceo claro (en estado húmedo marrón oscuro) con trozos calcáreos	0,10 a 0,30 metros
Capa 3	granuloso, grisáceo blando (más oscuro que 2)	0,10 a 0,66 metros
Capa 4	humoso, oscuro casi negro (en estado húmedo plástico)	0,06 a 0,38 metros
Capa 5	arcilloso duro rojizo marrón con muchos lentes de arcilla y pequeños trozos calcáreos	0,08 a 0,27 metros
Capa 6	arenoso duro amarillento claro	0,02 a 0,20 metros
Capa 7	arenoso muy duro (parte del sedimento glaciofluvial)	0,02 metros

Esta secuencia se observa en forma completa solo en la Unidad 1, en la Unidad 2 falta la capa 7, en la Unidad 3 las capas 5 a 7 y en la Unidad 4 las capas 4 a 7 (Fig. 2c). En la ampliación, la Unidad 5, también se observa la secuencia completa con la excepción de la capa 7.

Descripción de las capas

La capa 1 solo arrojó 22 artefactos líticos así como cerámica, tanto Rojo sobre Ante como cerámica colonial y moderna, carbón, clavos metálicos y excrementos de animales.

En la Unidad 5 la capa 2 mostró la existencia de cerámica con engobe rojo oscuro y algunos fragmentos que señalan afiliaciones con la fase Cajas de la Sierra Sur central, Higueras (Huánuco) y también Inca, la cual indica material disturbado como en el caso de la capa 1. Cerca del farallón se encontró un pozo cuadrangular de 0,6 metros de profundidad y 0,85 metros de ancho, originalmente tapado con lajas calcáreas. El contenido se halló saqueado, aún quedaban parte de un cráneo y huesos largos humanos de un contexto funerario.

La capa 3 se caracteriza por mayor cantidad de material cultural. San Blas Rojo sobre Ante es más frecuente y algo diferente a la de la Capa 2. En la Unidad 5 se ubicó un fogón delineado con placas calcáreas y cerámica asociada relacionada con la de la Fase Higueras de Huánuco. Un pozo (0,40 por 0,5 por 0,35 metros) en la Unidad 3 contenía un ceramio entero en forma de bota (Kaulicke 1980, Foto 3, Fig. 6), también de afinidad estilística Higueras. Otro pozo ovalado (0,60 metros de diámetro, 0,18 metros de profundidad) en la Unidad 4 contenía huesos de un camélido probablemente dentro de una bolsa cubierta con piedras (Kaulicke 1980: 44, Foto 4).

Las siguientes capas 4 a 7 no tienen cerámica con la excepción de la superficie de 4 (Fase Higueras y estilos de Huancavelica y Ayacucho del Periodo Intermedio Temprano, lo cual corresponde a disturbios posteriores de acuerdo al patrón observado en las capas superiores, y no afecta

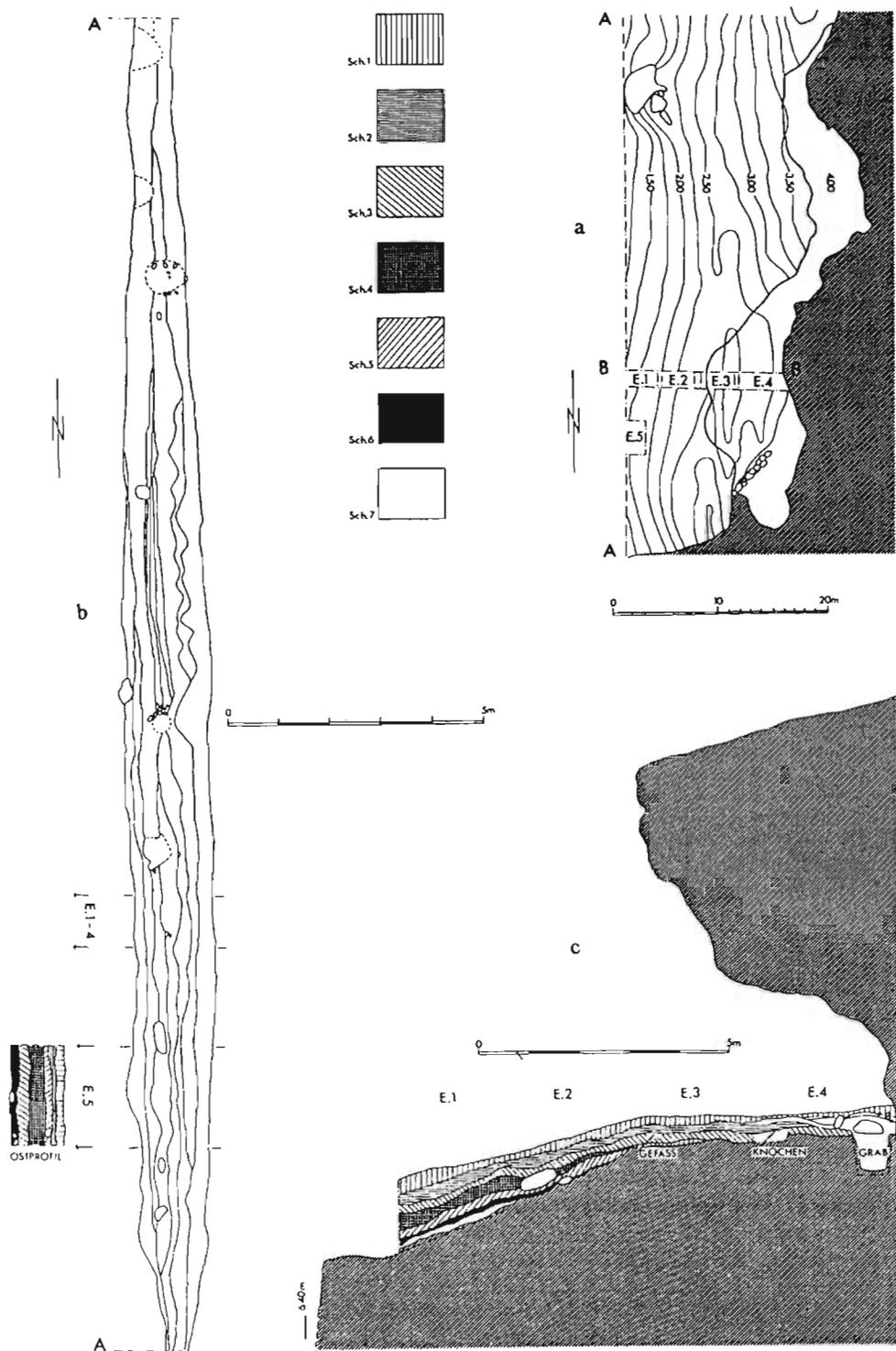


Fig. 2. Planta (a) y corte (b, c) de Uchkumachay, Junín (A-A: ubicación de corte longitudinal unidades 1-4; B-B: corte transversal de unidades 1-5) (Sch. = capa; Gefäss = recipiente; Knochen = concentración ósea; Grab = entierro, según Kaulicke 1980: Figs. 3, 4, 5).



Fig. 3. Uchkumachay. Implementos del Grupo I. Puntas de la capa 4 (2/3 del tam. nat.) (según Kaulicke 1980: Fig. 7).

el carácter precerámico de la capa 4; Kaulicke 1980: 44) y se caracterizan por una alta cantidad de artefactos líticos, concentraciones de material óseo animal y trozos de hematita. Bloques grandes desprendidos del techo del abrigo cuyos trozos fueron reutilizados para construcciones sencillas. Estos desprendimientos ocurren particularmente en la parte temprana de la formación de la capa 5.

La cantidad de esquirlas y lascas indica el tallado y la refacción de implementos líticos aunque las proporciones implemento/desgaste no sugieren una importancia destacada de actividades de talleres al menos en la parte excavada con la excepción de la capa 6 cuya proporción es claramente mayor (7,3 [desgaste]: 1 [implementos]). La capa 4 arrojó 492 implementos y 1055 piezas de desgaste (proporción 2,1: 1); en la capa 5 se recuperaron 442 implementos más 1609 esquirlas y lascas (proporción 3,6: 1), mientras que la capa 6 produjo 72 implementos y 522 piezas de desgaste. La capa 7 solo arrojó un raspador y cinco lascas (cf. Kaulicke 1980, 1981, un dibujo del raspador de la capa 7 se encuentra en Wheeler Pires Ferreira et al. 1976).

Los implementos líticos fueron subdivididos en cinco grupos:

1. *Puntas*: definidas como piezas bifaciales foliáceas, cuyos filos regulares convergen en una punta en la parte terminal; normalmente tienen menos de 4 centímetros de largo (promedio de

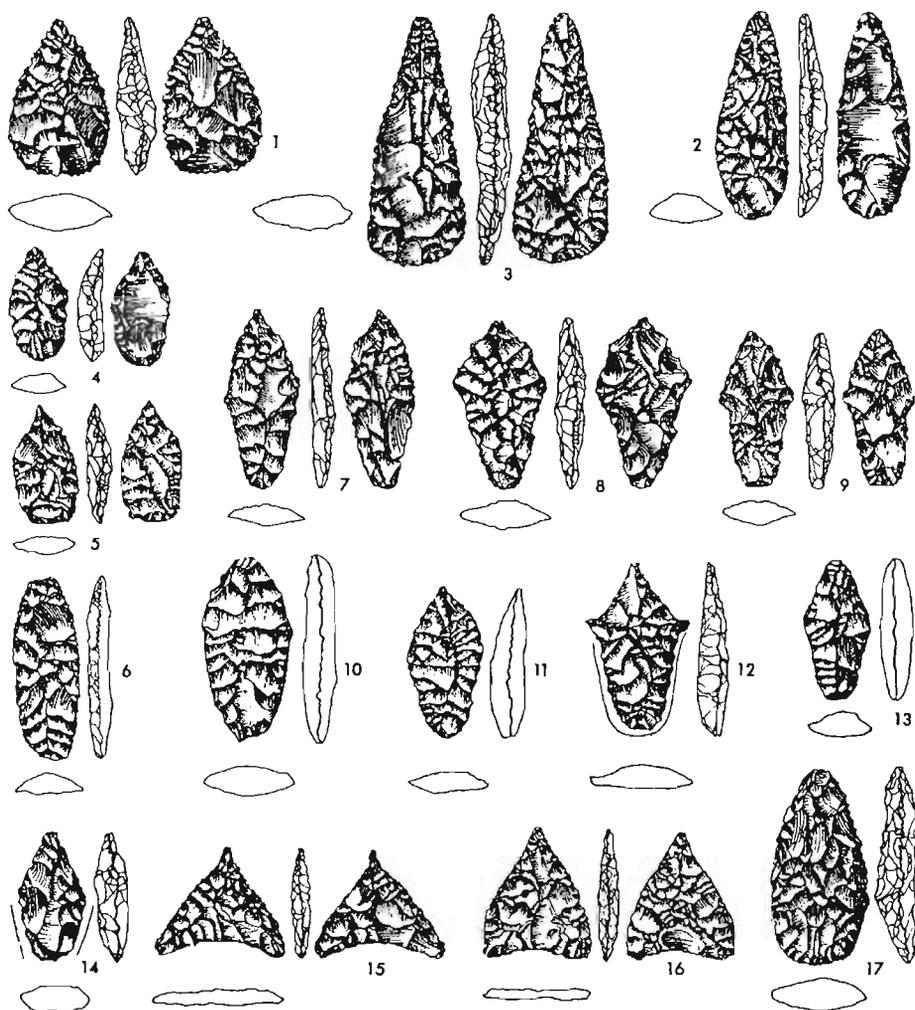


Fig. 4. Uchkumachay. Implementos del Grupo 1. Puntas de la capa 5 (2/3 del tam. nat.) (según Kaulicke 1980: Fig. 8).

3,41 centímetros en capa 3, 3,26 centímetros en capa 5, 3,33 centímetros en capa 4) alrededor de 1,5 centímetros de ancho (promedio 1,51 centímetros [capa 6], 1,49 centímetros [capa 5], 1,41 centímetros [capa 4]) y entre 0,6 y 0,7 centímetros de espesor (promedio 0,58 centímetros [capa 6], 0,67 centímetros [capa 5], 0,74 centímetros [capa 4]). Sus proporciones cambian (13,89 % [n=10] para la capa 6; 30,99 % [n=137] para la capa 5 y 34,15 % [n=168] para la capa 4). Las puntas de la capa 4 son alargadas y angostas con base redondeada y filos laterales convexos o rectos. Hay también variantes romboidales, ovaladas y foliáceas (Fig. 3). Las puntas de la capa 5 tienen formas más variadas frecuentemente con hombros y/o aletas así como cordiformes y triangulares con base cóncava; algunas piezas muestran tendencia hacia un retoque unifacial. Los cortes transversales son mayormente biconexos y aplanados a diferencia de los de la capa 4 que son notablemente abultados en la cara dorsal que llevan a formas subtriangulares. En general los retoques muestran más regularidad que los de la capa 4 (Fig. 4). Las pocas piezas de la capa 6 (Fig. 5. 11-17) comparten rasgos de la capa 5 como las formas con aletas y las bases cóncavas.

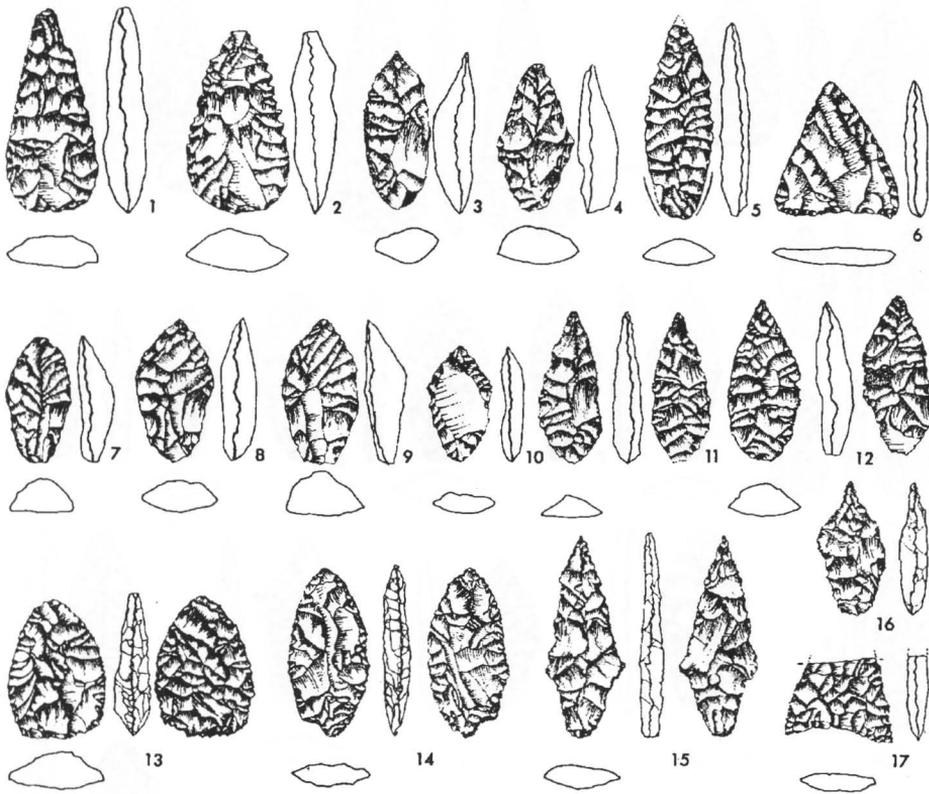


Fig. 5. Uchkumachay. Implementos del Grupo 1: 1-10. Puntas de la capa 3; 11-17. Puntas de la capa 6 (2/3 del tam. nat.) (según Kaulicke 1980: Fig. 9).

2. *Raspadores*. Piezas con retoque abrupto y redondeado en la parte terminal. Incluyen también útiles compuestos como raspador-perforador, raspador-buril, raspador doble y raspador circular así como raspadores con retoque lateral. En promedio son más pequeñas que las puntas (largo promedio 2,64 centímetros [capa 6]; 2,59 centímetros [capa 5]; 2,58 centímetros [capa 4]; ancho promedio 2,69 centímetros [capa 6], 2,39 centímetros [capa 5], 2,3 centímetros [capa 4] y espesor promedio 0,87 centímetros [capa 6]; 0,84 centímetros [capa 5] y 0,8 centímetros [capa 4]). Sus proporciones difieren de las de las puntas por disminuir en el tiempo (44,44 % [n=32] capa 6, 33,48 % [n=148] para capa 5 y 31,50 % [n=155] para la capa 4). En la capa 4 dominan los raspadores con retoque lateral, frecuentemente bilateral, hay raspadores sobre núcleo, raspadores con muesca, raspadores dobles, circulares, aquillados con cortes transversales subtriangulares (Fig. 6). Las piezas de la capa 5 tiene menos retoque lateral, pero más del doble de raspadores circulares así como un raspador-buril. Entre los cortes transversales predominan las variantes planoconvexas (Fig. 7). Los raspadores de la capa 6, finalmente, son sencillos, frecuentemente mantienen la córtex, como los de la capa 5 tienen mayormente cortes transversales planoconvexas (Fig. 8).

El tercer grupo se compone de piezas con retoque lateral (entre 12 y 22 %) (Fig. 9); el Grupo 4 reúne las piezas bifaciales (entre 10 y 19 %) (Figs. 10, 11) y el Grupo 5 (entre 4 y 10 %) (Fig. 12) piezas misceláneas de muy reducida frecuencia como perforadores, muescas, denticulados, buriles, lascas con retoque de uso, chancadores y núcleos.

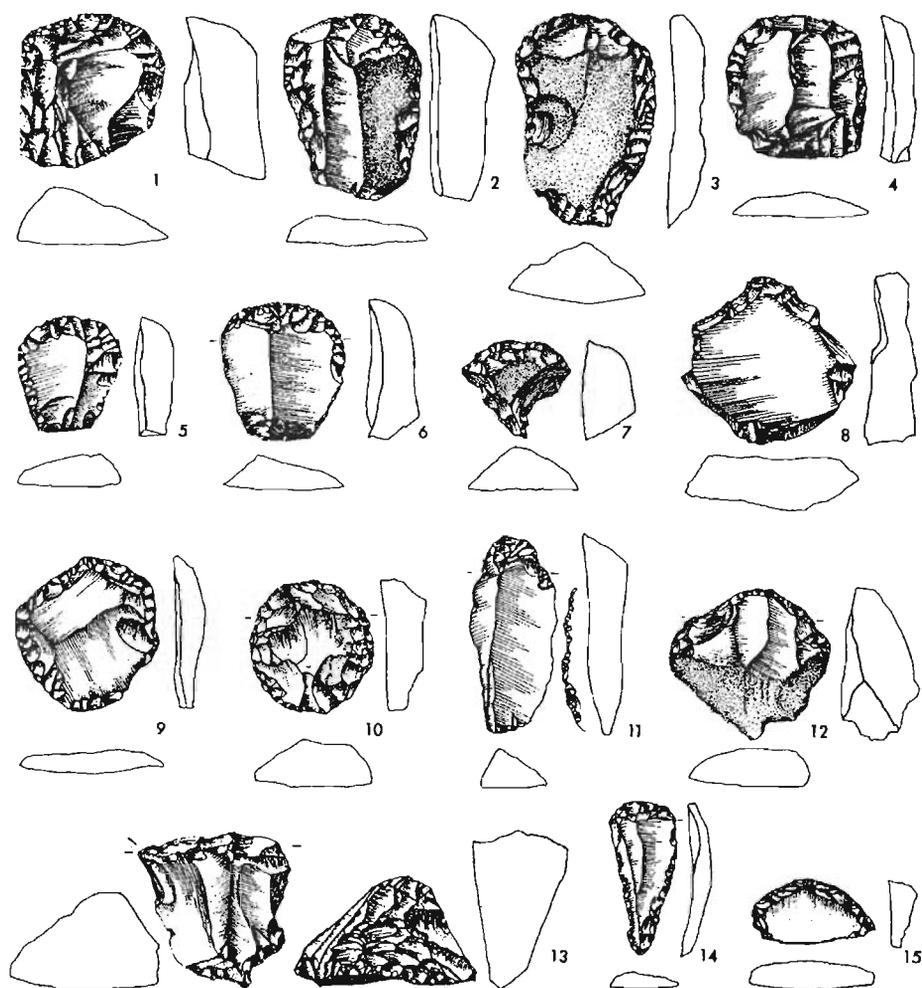


Fig. 6. Uchkumachay. Implementos del Grupo 2. Raspadores de la capa 4 (2/3 del tam. nat.) (según Kaulicke 1980: Figs 10).

El material óseo

Los restos óseos son aún más frecuentes que las piezas líticas: la capa 3 produjo 1683 fragmentos, 4 cuenta con 5253, 5 con 6580 y 6 con 1175 piezas. Jane Wheeler se encargó del estudio de este material e identificó un porcentaje relativamente reducido debido a la alta fragmentación. Camélidos siempre predominan (capa 4 con 84,8 %, capa 5 con 82,5 %), aunque en la capa 6 sólo alcanzan los 54,9 %. Por ello los cérvidos muestran una importancia mayor (41,7%) en la capa 6 y bajan al 4,0 % en la capa 4 (17,3 % en la capa 5). Restos de perro aparecían en la capa 5, mientras que cuy (*Cavia porcellus*) solo se registró en la capa 3, "zorro" (*Dusicyon culpaeus*) fue registrado en las capas 4 y 6 con un solo fragmento por capa, viscacha (*Lagidium peruvianum*) existe en 4 y 5 (cinco y dos fragmentos respectivamente) y huesos de aves no identificados en las capas 4 y 6 (tres y cinco fragmentos respectivamente). El lente llamado capa 7, en cambio, se caracteriza por una fauna muy diferente: *Agalmaceros* sp. (tres huesos), un cérvido extinguido, *Parahipparion* (tres piezas), un équido extinguido y un roedor. Los restos de *Agalmaceros* y *Parahipparion* fueron

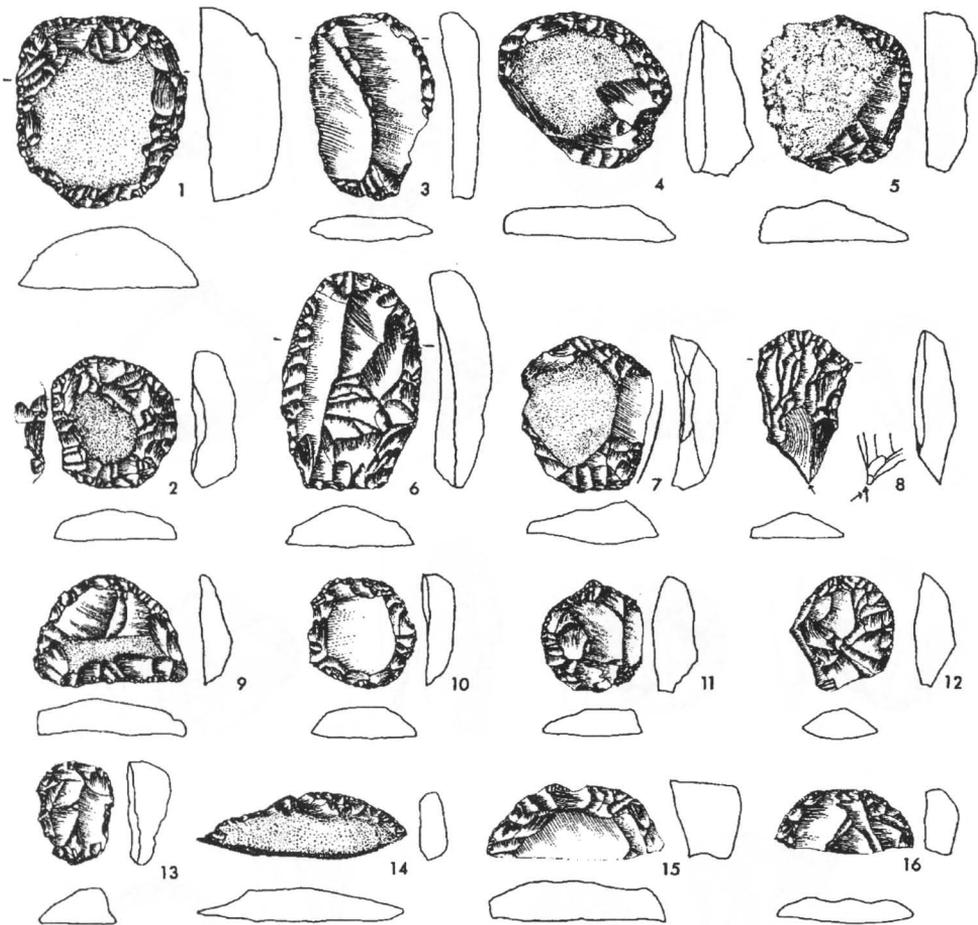


Fig. 7. Uchumachay. Implementos del Grupo 2. Raspadores de la capa 5 (2/3 del tam. nat.) (según Kaulicke 1980: Fig. 11).

identificados por R. Hofstetter (París) (cf. Wheeler Pires Ferreira et. al. 1976; Kaulicke 1979, 1980). Este tipo de restos también fueron encontrados en el fondo del abrigo sureño, lamentablemente producto de un saqueo. Un cráneo casi completo de *Agalmaceros* sp. fue hallado por obreros en el cercano pueblo San Pedro de Cajas.

Cronología

Estas evidencias, por tanto, indican una serie de ocupaciones desde el Pleistoceno hasta la actualidad, aparentemente con algunos hiatus, principalmente entre las capas 4 y 3 ya que sólo hubo cerámica del Periodo Formativo Final o de épocas posteriores, mientras que no se registraron evidencias de los periodos Formativo Temprano y Medio. Posiblemente existe otro hiatus entre las capas 4 y 5.

Ya que no hubo posibilidades para fechar muestras para análisis por medio del Carbono 14 quedaban las comparaciones con material fechado, las que en el tiempo del análisis se redujeron a un conocimiento general del material de Junín y de pocos informes preliminares de otras zonas. Con

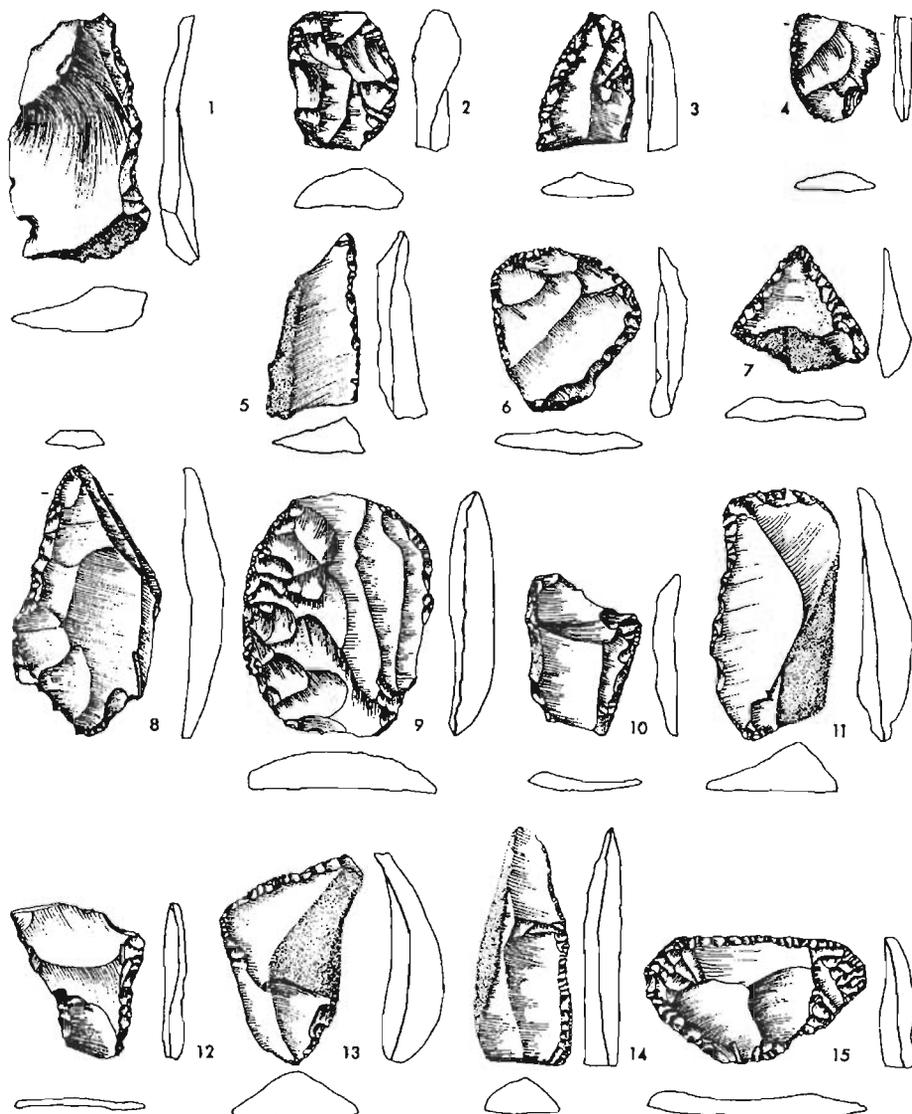


Fig. 8. Uchkumachay. Implementos de canto retocado del Grupo 3: 1-4. Capa 5; 5-8. Capa 4; 9-11. Capa 5; 12-15. Capa 6 (2/3 del tam. nat.) (según Kaulicke 1980: Fig. 12).

estas evidencias disponibles el material de la capa 6 se comparaba con la fase 1 de Pachamachay y con la fase Puente de Ayacucho, la capa 5 con la fase 2 de Pachamachay y la fase Jaywa en Ayacucho y la capa 4 con la fase 3 de Pachamachay y Piki/Chihua temprano de Ayacucho. Las comparaciones algo lejanas con Ayacucho y aquellas con Pachamachay con relativamente pocos fechados y análisis tipológicos diferentes a aquellos usados por el autor hicieron que la ubicación cronológica de Uchkumachay seguía siendo débil.

Por consiguiente el autor buscó comparaciones más directas con sitios más cercanos, las cuales ofrecía el sitio de Telarmachay, excavado después de Uchkumachay.

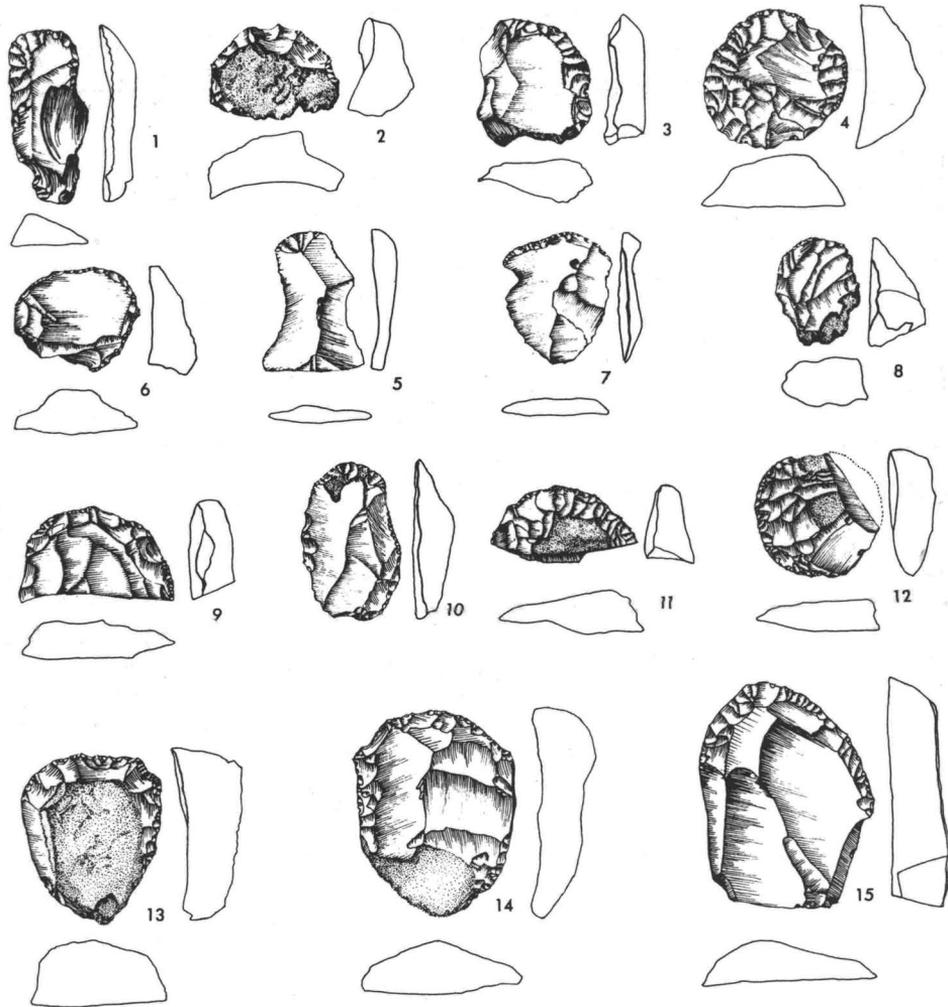


Fig. 9. Uchkumachay. Implementos del Grupo 2. Raspadores: 1-8. Capa 3; 9-15. Capa 6 (2/3 del tam. nat.) (según Kaulicke 1980: Fig. 13).

B. La secuencia de Telarmachay

Telarmachay es un abrigo a 4420 metros sobre el nivel del mar y, por consiguiente, unos 400 metros más alto que Uchkumachay que se ubica a una distancia de unos 12 kilómetros en línea recta en dirección sureste del primero. Fue excavado entre 1974 y 1980 por D. Lavallée en un área de aproximadamente 55 metros cuadrados, lo cual permitió la recuperación de información bastante más completa que aquella de Uchkumachay.

La estratigrafía consiste en una secuencia de siete capas, I a III con cerámica (Formativo hasta Inca) y IV, V, VI, y VII sin cerámica. La Capa IV (0,15 a 0,30 metros) consiste de tierra fina, homogénea, plástica en estado húmedo, de color negro a marrón oscuro con pocos restos calcáreos. La Capa V, de 0,25 a 0,45 metros de espesor, es un conjunto arcilloso compacto de color marrón con bloques calcáreos. La capa VI, de 0,10 a 0,25 metros de espesor, es arcillosa, granulosa de color marrón con pocos bloques calcáreos pequeños. Finalmente la capa VII de 0,05 a 0,40 metros yace sobre el estrato estéril y es arcilloso-arenoso (Lavallée et al. 1985: 52-56).

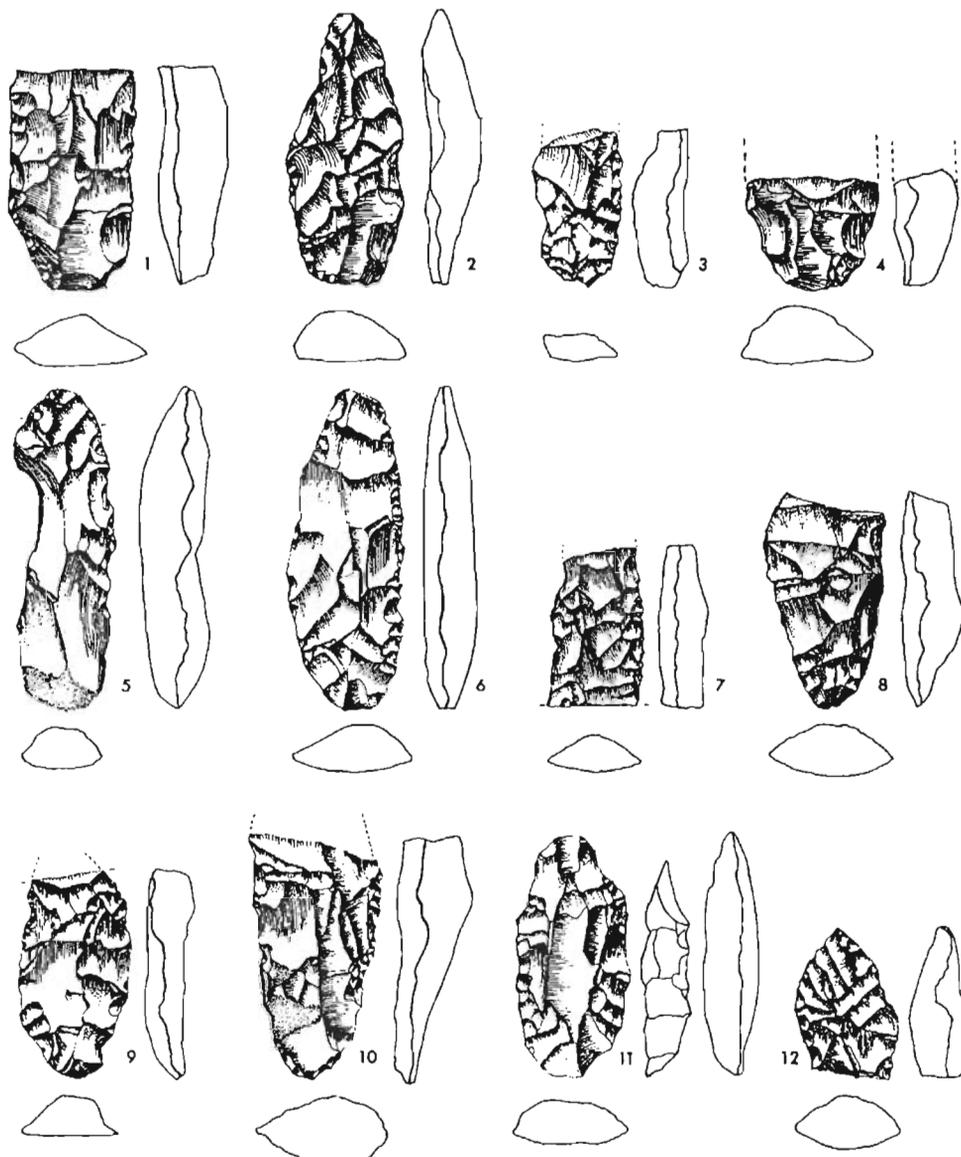


Fig. 10. Uchkumachay. Implementos del Grupo 4. Implementos bifaces. 1-4. Capa 3 (2/3 del tam. nat.) (según Kaulicke 1980: Fig. 14).

Esta secuencia tiene paralelos con la de Uchkumachay. La capa 6 de este último se parece mucho a la VII de Telarmachay tanto por sus características como por el hecho de ubicarse encima de un depósito glacial. La capa IV de Telarmachay igualmente demuestra paralelos en cuanto a composición, color y textura de la 4 de Uchkumachay, lo cual deja a la 5 de Uchkumachay como combinación entre las capas V y VI de Telarmachay.

Este sitio cuenta con 23 fechados radiocarbónicos, cinco para la capa IV, nueve para V, cuatro para la VI y cinco para VII. El análisis de ellos permite proponer duraciones de aproximadamente 9000 a 7200 a.p. para VII, 7200 a 6800 a. p. para VI, 6800 a 5700 a.p. para V inferior, 5700 a 5000 a.p. para V superior y 5000/4500 a 3800 para la Capa IV (Lavallée et al. 1985: 56-59). Desde 1984 se

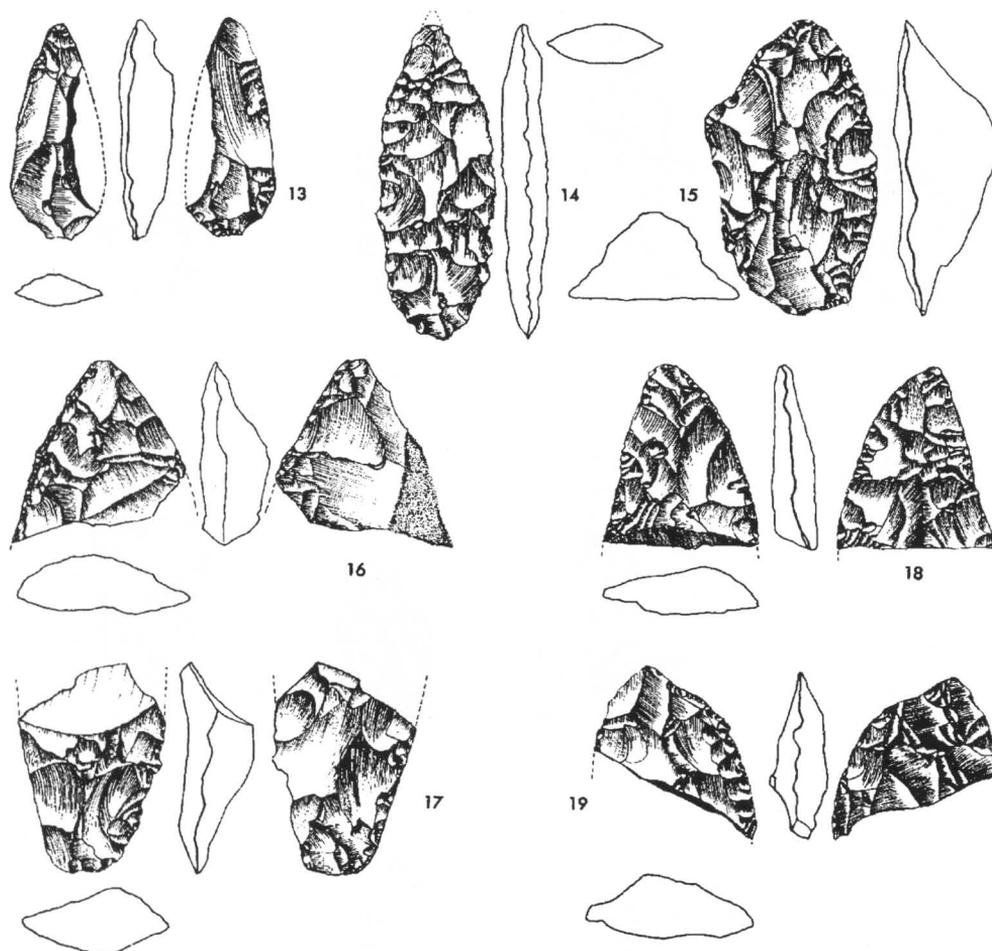


Fig. 11. Uchkumachay. Implementos del Grupo 4. Implementos bifaces. 13-17. Capa 5; 18, 19. Capa 6 (2/3 del tam. nat.) (según Kaulicke 1980: Figs 15).

dispone del fechado de un fragmento óseo de la parte superior de la capa 5 de Uchkumachay que arrojó 6670 ± 120 a.p. (Oxa-510) lo que correspondería a V inferior de Telarmachay.³

La comparación de los implementos líticos se concentró en los bifaciales adoptando la tipología usada para Telarmachay al material de Uchkumachay. Resulta una concordancia estrecha entre Uchkumachay 4 y Telarmachay IV, lo cual confirma los paralelos ya mencionados. El material de Uchkumachay 5, en cambio, tiende a coincidir mejor como combinación de los inventarios de Telarmachay V y VI, lo cual igualmente corrobora otros paralelos e indica que la capa 5 de Uchkumachay, es algo más temprana.

Cabe señalar que los porcentajes compartidos del material de Telarmachay VII con el de Uchkumachay 6 también se corresponden en las proporciones de camélidos/ cérvidos: 64,7%/ 34,2% para Telarmachay y 54,9 %/41,7% para Uchkumachay.

Conclusiones

Por las razones expuestas se puede constatar que existen motivos para sugerir que Telarmachay VII y Uchkumachay 6 se ubican cronológicamente en el Arcaico Temprano, Telarmachay



Fig. 12. Uchkumachay. Implementos del Grupo 5. Formas variadas: 1-4. Capa 3; 5-7. Capa 4; 8-11. Capa 5; 12-15. Capa 6 (2/3 del tam. nat.) (según Kaulicke 1980: Fig. 16).

V y VI así como Uchkumachay 5 en el Arcaico Medio y Uchkumachay 4 con Telarmachay IV en el Arcaico Tardío. Estos resultados permiten algunos comentarios:

1. El poblamiento inicial de las punas de Junín

Hasta ahora los restos de megafauna de Uchkumachay son los únicos que podrían indicar la presencia del hombre con fauna pleistocénica. La ubicación estratigráfica en contacto directo con el sedimento glaciofluvial y sus correspondencias con las características compartidas entre la capa VII de Telarmachay y las de Uchkumachay 6 corroboran la probabilidad de una ubicación cronológica temprana (¿inicios del Arcaico Temprano?), aunque el contexto es demasiado reducido para que pueda servir como evidencia inequívoca del hombre a fines del Pleistoceno o a los inicios del Holoceno temprano. Los fechados de la capa VII de Telarmachay, en cambio, sugieren la presencia de ocupaciones del Arcaico Temprano, algo reciente teniendo en consideración que el Holoceno Medio se ubica entre 8400 y 5000 a.p., mientras que existen fechados más tempranos para Pachamachay

cuyas desviaciones estándar, sin embargo, son algo elevadas. Rick y Moore (este volumen) proveen nuevos datos sobre Panaulauca que parece haber estado ocupado desde unos 9000 a.p. que se acerca bastante al fechado Lv-1279 (capa VII de Telarmachay) de 8810 ± 65 a.p. (Lavallée et al. 1985: 57). Esto a su vez parece indicar la presencia de un Arcaico Temprano en prácticamente todos los sitios mayores, excavados hasta ahora, lo cual señala una población quizá no tan reducida aunque aparentemente más móvil que sus contrapartes posteriores. En todos estos sitios también se observaba una cacería mixta con el porcentaje relativamente alto de cérvidos (probablemente taruka [*Hippocamelus antisensis*]). El problema de los camélidos consiste en el hecho de que existen cuatro especies, dos silvestres y dos domésticos, cuya diferenciación en el material óseo fragmentado, típico de las muestras disponibles en Junín pese a su buena conservación, lleva a identificaciones e interpretaciones diferentes. Diferencias en tamaño sugieren la presencia tanto de la vicuña como el guanaco en el Periodo Arcaico de Junín, un punto aparentemente aceptado ahora también por Rick quien antes postuló por la existencia exclusiva de la vicuña (Rick 1980).

2. El Periodo Arcaico Medio

Los estudios polínicos de Telarmachay evidencian un clima más cálido y más húmedo para el tiempo de la formación de las capas VI y V inferior, lo cual, entre 6800 y 5700 a.p., lleva a una organización del espacio que deja entrever una estacionalidad definida. Al final de este periodo se observan los primeros indicios de la domesticación de los camélidos lo cual nuevamente lleva a modificaciones en el uso del espacio (Lavallée et al. 1985: 63-79). Esta interpretación está debatida por Rick y Moore (este volumen) pero reafirmada por Wheeler (este volumen). También aparecen las primeras evidencias de contextos funerarios que muestran una cierta complejidad. El probable retiro intencional del cráneo de uno de los individuos de Telarmachay deja abierta la posibilidad de una noción de ancestralidad lo cual coincidiría con evidencias análogas en otros sitios del mismo periodo (cf. Kaulicke 1997: 30-31).

Queda evidente, sin embargo, que la complejidad inferida no se refleja claramente ni en Telarmachay ni en Uchkumachay ya que estos sitios solo forman parte de una red probablemente extensa y compleja en el sentido de sitios de diferentes categorías, funciones y dimensiones. Deberían existir también estaciones al aire libre las cuales suelen permitir observaciones más detalladas acerca de cambios diacrónicos y cambios en la organización espacial sincrónica (cf. Aldenderfer 1998). Sitios de este tipo, sin embargo, son difíciles para detectar en el terreno y, por consiguiente, requieren de estrategias apropiadas. Abrigos rocosos, debido a su naturaleza, suelen aparecer en zonas específicas, mientras que las zonas lacustres son menos conocidas. El actual drenaje parcial del lago Junín podría permitir la ubicación de sitios tempranos antes inundados.

Por último, queda claro también que las secuencias descritas necesariamente son incompletas aún. Sus lagunas tienen que llenarse con las correlaciones pertinentes con otros sitios con estratigrafías más complejas. En esta contribución quería demostrarse que tales correlaciones son posibles y necesarias ya que éstas constituyen el único camino para llegar a una cronología confiable del Período Arcaico en los Andes Centrales. Las punas de Junín indudablemente ofrecen aún muchas posibilidades para consolidar lo logrado hasta ahora.

Notas

¹Originalmente este artículo fue proyectado en coautoría con Danièle Lavallée y Michèle Julien. Por problemas de tiempo no fue posible presentar los datos, por lo cual el presente trabajo es solo un breve resumen y se concentra más en la presentación del material de Uchkumachay. Quisiera expresar mi agradecimiento profundo por la buena acogida del proyecto de un análisis conjunto realizado en 1984 por parte de la Dra. Lavallée y las facilidades que me proporcionó.

² Los trabajos de excavación y prospección fueron realizados como miembro del Proyecto Punas de Junín bajo la dirección del Dr. Matos Mendieta. Quisiera expresar mi agradecimiento por haberme permitido excavar en Uchkumachay y usar los resultados como parte central de mi tesis doctoral aceptada en Bonn, Alemania en 1980 (cf. Kaulicke 1980). También quisiera agradecer a los ingenieros de la SAIS Tupac Amaru quienes nos proporcionaron toda clase de facilidades en el campo así como a la Dra. Flores y los estudiantes mencionados. Quisiera agradecer en particular a la Dra. Wheeler quien se encargó de las identificaciones de los restos óseos, al Prof. Hofstetter por la identificación de la fauna pleistocénica, al Dr. Málaga por las de los huesos de perro y a muchos colegas quienes me apoyaron con sus consejos como D. Bonavia, A. Cardich, C. Chauchat, T. Dillehay, L. Lumbreras, R. S. MacNeish, A. Nelken-Terner, R. Ravines, J. W. Rick, M. Rostworowski y P. Usselman.

³ Este fechado sobre un hueso de camélido se debe a la gentileza de la Dra. Lavallée quien se prestó a realizar los trámites necesarios. Le estoy profundamente agradecido ya que este fechado cabe muy bien en la secuencia propuesta. Una segunda muestra, también sobre hueso, de la capa 6, lamentablemente no arrojó un fechado utilizable.

REFERENCIAS

Aldenderfer, M. S

1998 *Montane Foragers. Asana and the South-Central Andean Archaic*, Iowa Press, Iowa City.

Bocek, B. R., y J. W. Rick

1984 La época precerámica en la Puna de Junín. Investigaciones en la zona de Panaulauca, *Chungará* 13, 109-127, Tarapacá.

Kaulicke, P.

1979 Algunas consideraciones acerca del material óseo de Uchkumachay, en: R. Matos M. (ed.), *Arqueología Peruana, Seminario Investigaciones arqueológicas en el Perú, 1976*, 103-111, Lima.

1980a *Beiträge zur Kenntnis der lithischen Perioden in der Puna Junins, Peru*, tesis de Doctorado inédita, Rheinische Friedrich-Wilhelms-Universität, Bonn, Bonn.

1980b Der Abri Uchkumachay und seine zeitliche Stellung innerhalb der lithischen Perioden Perus, *Beiträge zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie* 3, 363-389, Munich.

1994 Los orígenes de la civilización andina. Arqueología del Perú I, *Historia General del Perú*, Lima.

1997 La muerte en el Antiguo Perú. Contextos y conceptos funerarios: una introducción, *Boletín de Arqueología PUCP* 1, 7-54, Lima.

Lavallée, D.

1977 Telarmachay. Campamento de pastores en la puna de Junín, del Periodo Formativo, *Revista del Museo Nacional* 33, 61-96, Lima.

1979 Prehistoria de San Pedro de Cajas, en: R. Matos M. (ed.), *Arqueología Peruana, Seminario Investigaciones arqueológicas en el Perú, 1976*, 113-132, Lima.

Lavallée, D. y M. Julien

1980-1 Un aspect de la préhistoire andine: l'exploitation des camélidés et des cervidés au Formatif dans l'abri de Telarmachay, Junin, Pérou, *Journal de la Société des Américanistes* 67, 97-124, Paris.

Lavallée, D., M. Julien, F. Robatel y A. Roblin

1976 Recherches sur l'habitat préhistorique dans les Andes de Junin, *Bulletin de l'Institut Français d'Etudes Andines* V (1-2), 39-84.

Lavallée, D., M. Julien, J. Wheeler

1982 Telarmachay, niveles precerámicos de ocupación, *Revista del Museo Nacional* 45, 55-133, Lima.

Lavallée, D., M. Julien, J. Wheeler y C. Karlin

1985 Telarmachay. Chasseurs et Pasteurs Préhistoriques des Andes I, *Editions Recherches sur les Civilisations, Synthèse 20*, Paris.

Matos M., R.

1975 Prehistoria y ecología en las punas de Junín, *Revista del Museo Nacional* 41, 37-74, Lima.

Parsons, J.R., C. M. Hastings y R. Matos M.

1997 Rebuilding the State in Highland Peru. Herder-Cultivator Interaction during the Late Intermediate Period in the Tarama-Chinchaycocha Region, *Latin American Antiquity* 8 (4), 317-341.

Rick, J.W.

1980 *Prehistoric Hunters of the High Andes*, Studies in Archaeology, Academic Press, Nueva York.

1983 *Cronología, clima y subsistencia en el Precerámico Peruano*, Instituto Andino de Estudios Arqueológicos (INDEA), Lima.

Wheeler Pires-Ferreira, J. C., E. Pires-Ferreira y P. Kaulicke

1976 Preceramic Animal Utilization in the Central Peruvian Andes, *Science* 194 (4264), 483-490.